



PLAN GENERAL DE PASTORAL
FUNDACIÓN EDUCATIVA SANTO DOMINGO

FESD



PLAN GENERAL DE PASTORAL FESD

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. ORIENTACIÓN TEOLÓGICA DEL PLAN.....	5
3. ANÁLISIS DAFO DE NUESTRA REALIDAD PASTORAL.....	6
4. OBJETIVO GENERAL.....	7
5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	7
6. LÍNEAS DE ACCIÓN	8
7. DESTINATARIOS	9
a) ALUMNOS.....	9
ETAPA DE INFANTIL (3-6 años).....	10
ETAPA DE EDUCACIÓN PRIMARIA (6 - 11 años).....	11
PRIMER CICLO	11
SEGUNDO CICLO	13
TERCER CICLO	14
ETAPA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA (11-18 años).....	16
1º y 2º ESO.....	16
3º y 4º ESO	19
BACHILLERATO.....	22
b) FAMILIAS.....	24
c) PERSONAL DEL CENTRO	25
d) ANTIGUOS ALUMNOS.....	26

8. AGENTES DE LA ACCIÓN PASTORAL	26
a) PATRONATO Y EQUIPO DE GESTIÓN.....	26
b) ÁREA DE PASTORAL	27
c) EQUIPOS DIRECTIVOS.....	27
d) COORDINADORES DE PASTORAL Y EQUIPO DE PASTORAL	28
e) PROFESORES-TUTORES	28
f) COMUNIDADES RELIGIOSAS	29
g) OTROS COLABORADORES	29
9. FORMACIÓN PASTORAL.....	29
a) OBJETIVO GENERAL DE LA FORMACIÓN.....	30
b) OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE ESTA FORMACIÓN	30
c) ESTRATEGIAS DE LA FORMACIÓN PASTORAL.....	31
d) ITINERARIO FORMATIVO	32
10. RECURSOS PARA LA PASTORAL.....	33
11. ACCIONES PASTORALES	34
a) OBJETIVO GENERAL BIANUAL.....	34
b) ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL.....	34
c) ACCIONES CELEBRATIVAS.....	25
d) CAMPAÑAS SOLIDARIAS.....	36
e) CAMPAMENTOS Y CONVIVENCIAS.....	36
f) SEMANA DOMINICANA.....	36
g) GRUPOS DE REFLEXIÓN.....	36
12. RELACIONES CON OTRAS INSTITUCIONES	37
13. METODOLOGÍA	37
a) PLAN GENERAL DE PASTORAL DE CADA CENTRO	37
b) PROGRAMACIÓN ANUAL DE PASTORAL DEL AREA DE PASTORAL Y DEL CENTRO	38
c) MEMORIA ANUAL DE PASTORAL DEL ÁREA DE PASTORAL Y DEL CENTRO	38
14. REVISIÓN DEL PLAN GENERAL DE PASTORAL DE LA FESD.....	39

1. INTRODUCCIÓN

La **Fundación Educativa Santo Domingo (FESD)** se constituye para acoger a los centros educativos dominicanos a fin de impulsar su promoción y continuidad en fidelidad al carisma de santo Domingo (Carácter Propio).

Nos sentimos educadores y al mismo tiempo evangelizadores. Impartimos docencia y al mismo tiempo queremos educar, con una idea del Ser Humano, del Mundo y de Dios, que es la que vehicula la tradición dominicana en la Iglesia Católica desde el siglo XIII hasta nuestros días, **actualizándola** a cada momento y circunstancia espacio-temporal en la que se hallan nuestros centros. Nuestra vocación no es sólo enseñar, sino educar, acompañar en el proceso de crecimiento y maduración a nuestros alumnos como personas.

Por ello, la Pastoral es tan importante en nuestros centros. Entendemos que toda la actividad educativa debe estar impregnada de un tono y un talante evangelizador, que no adoctrinador, ya que respetamos siempre y por convicción propia la libertad de cada persona, como un don que Dios hace a cada ser humano y a la humanidad.

En nuestros centros la acción educativa, la acción tutorial y la acción pastoral van de la mano y trabajan al unísono de un modo coordinado, convencidos de que los valores que pretendemos vivir como comunidades educativas son lo mejor que podemos ofrecer a todos nuestros alumnos y a quienes, a través de ellos, se acercan hasta nosotros.

“Nuestras comunidades se definen como comunidades de predicación y nuestro lema es **‘contemplar y dar lo contemplado’**. En consecuencia la acción evangelizadora de nuestros centros está enfocada hacia la búsqueda de la Verdad y el anuncio de la Buena Noticia, desde el testimonio de la propia vida. Por eso nuestro objetivo es la verdad allí donde esté y cooperamos para que nuestros alumnos y alumnas sepan pasar del conocimiento de las diversas verdades al conocimiento y aceptación de la Verdad” (Carácter Propio, *Identidad y estilo educativo de nuestros centros*).

De ahí que acción educativa y acción pastoral vayan de la mano; este es nuestro modo de ser y hacer en nuestros centros.

La FESD decidió construir un marco común de acción pastoral para todos sus centros que explicita los valores y señas de identidad de la Escuela Católica Dominicana, a través de la elaboración de un Plan Marco de Pastoral, dirigido a las Comunidades Educativas, que tenga en cuenta los diferentes destinatarios y niveles del proceso de madurez de vida cristiana, que integre el proyecto de acción tutorial para unificar y sistematizar los ejes de la educación en

valores humanos y cristianos, que proponga el sentido cristiano del mundo, del ser humano y de la historia, que priorice la atención a los más débiles y desfavorecidos como rasgo propio del carisma dominicano, y que se abra a la participación en actividades promovidas por la Familia Dominicana y otros organismos eclesiales (Plan Estratégico).

A partir de este Plan Marco de Pastoral, cada colegio elaborará su propio Plan de Pastoral del Centro, que será instrumento dinámico y manejable en la vida de la escuela como “fermento” del proyecto educativo.

En el proceso de elaboración, desarrollo, aplicación y evaluación de Plan es importante que se implique a toda la Comunidad Educativa y que todos se sientan corresponsables conforme a sus posibilidades y nivel de compromiso con la FESD y sus centros.

2. ORIENTACIÓN TEOLÓGICA DEL PLAN

Nuestra propuesta educativa se enraíza en el estilo de vida evangélico y en las enseñanzas de la Iglesia Católica, ofreciendo una respuesta adecuada a los nuevos retos propuestos por nuestra sociedad. Nuestra oferta educativa es sensible al carácter intercultural de nuestra sociedad contemporánea, y con una preferencia especial por los más pobres y necesitados.

En consecuencia, queremos formar un modelo de persona:

- abierta a Dios: reconociéndole como Creador y Padre que nos quiere como hijos y nos ofrece un plan de salvación, el Reino de Dios, para vivir en plenitud como personas, junto al resto de la Humanidad.
- abierta a los demás: reconociendo en los otros, en relación de igualdad y de diferencia, a un hermano en quien se hace presente el mismo Dios.
- abierta al mundo: como lugar del encuentro con Dios y con los demás, en el que vivir, comunicarnos, crecer como personas y construir un mundo mejor.

Nada de lo que ocurre en el mundo puede ser ajeno a nuestros centros: pluralismo ideológico, cultural y religioso; descrédito de las instituciones: familia, escuela, Iglesia; movimientos migratorios; influencia de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías; cambios en el modelo de familia; globalización; ecología y cuidado del medio ambiente, etc.

Esta visión de Dios, de la persona y del mundo, propia del cristianismo y de nuestro carisma dominicano, asume los valores evangélicos y las actitudes que nacen de una fe comprometida.

3. ANÁLISIS DAFO DE NUESTRA REALIDAD PASTORAL

Este Plan General de Pastoral arranca del análisis de la realidad pastoral de nuestros centros, con sus debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades.

- **DEBILIDADES**

- Insuficiente formación pastoral del profesorado y lagunas en su implicación.
- Poca motivación de los alumnos.
- Escasa participación y valoración de las familias hacia lo pastoral.
- Resistencia en algunos miembros de la comunidad educativa por falta de información, formación o sentido de pertenencia e identificación con los valores del Carácter Propio.
- La disminución progresiva del número de religiosos presentes en los centros.

- **AMENAZAS**

- Anteposición de lo curricular sobre lo pastoral.
- Enorme peso de algunos valores presentes en la sociedad, contrarios a nuestro proyecto educativo.
- La escasa valoración de lo religioso y lo eclesial en la sociedad en la que vivimos.
- Una concepción poco liberadora de lo pastoral, arraigada en falsas concepciones de lo religioso en el pasado.
- Una concepción privada e individual de lo religioso.
- Escasa vivencia y formación religiosa de las familias de los alumnos que no permite la transmisión tradicional de los valores religiosos.

- **FORTALEZAS**

- La implicación de parte del profesorado, tutores, familias y PAS.
- La existencia del Plan General de Pastoral (PGP) y del Plan de Acción Tutorial Pastoral (PATP).
- La presencia de Comunidades religiosas en los Centros.
- El sentimiento de pertenencia a una familia y tradición de valores que siguen teniendo vigencia en la educación de hoy en clave dominicana.
- La sensibilidad de muchos alumnos a cuestiones relacionadas con la justicia social y la solidaridad que les lleva a comprometerse.
- El apoyo de los equipos directivos y el trabajo comprometido de los equipos de pastoral en los centros.

- **OPORTUNIDADES**

- El acompañamiento en el proceso vital de los alumnos.
- El enriquecimiento personal a través del trabajo con las experiencias vividas.
- La capacidad de los Centros para colaborar a la mejora de la sociedad, haciendo presentes los valores y carisma de la familia dominicana.
- La oportunidad para implicar a las familias en la propuesta educativa del Centro.
- La posibilidad de tratar con los alumnos en un contexto no sólo académico, sino más personal.
- El redescubrimiento de lo religioso en nuevas formas de expresión.
- La implicación y responsabilidad de los laicos en la pastoral del colegio.
- Compartir los recursos personales del profesorado y de los diferentes centros de la FESD para enriquecer la labor pastoral.

4. OBJETIVO GENERAL

Favorecer la formación integral y el crecimiento de la persona en una relación educativa libre, veraz, participativa y alegre, desde el Evangelio, según la experiencia de Santo Domingo, que llega viva hasta nosotros a través de la tradición dominicana y de los miembros de la Familia Dominicana: laicos, monjas, frailes y hermanas.

5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Fomentar, a través de las experiencias vividas, el autoconocimiento y crecimiento personal, el planteamiento de interrogantes, la búsqueda de sentido a la vida y su concreción en valores que guíen el comportamiento y les orienten a la felicidad. *(Competencias espiritual y en autonomía e iniciativa personal)*.
2. Favorecer el encuentro y la relación con el Dios del Evangelio desde la identidad dominicana. *(Competencias espiritual y cultural y artística)*.
3. Impulsar la apertura a los demás y el desarrollo de relaciones interpersonales solidarias y compasivas orientadas por el Evangelio. *(Competencia social y ciudadana)*.
4. Promover la integración y pertenencia a un mundo, a una tradición –la cristiana–, a una cultura y a una historia comunes, como lugares del encuentro con Dios que, por su valor, transmitimos a nuestros alumnos, para que también ellos se conviertan en

transmisores de esta tradición. *(Competencias en el conocimiento e interacción con el mundo físico, social y ciudadana, cultural y artística y en comunicación lingüística)*

6. LÍNEAS DE ACCIÓN

Estos objetivos se desarrollarán a través de las siguientes líneas de acción:

Objetivo 1 - Fomentar, a través de las experiencias vividas, el autoconocimiento y crecimiento personal, el planteamiento de interrogantes, la búsqueda de sentido a la vida y su concreción en valores que guíen el comportamiento y les orienten a la felicidad. (Competencias espiritual y en autonomía e iniciativa personal).

- Cultivando la interioridad mediante el silencio y la escucha.
- Descubriendo, valorando positivamente y cuidando la propia persona para desarrollarse plenamente como creatura e imagen de Dios.
- Favoreciendo la comprensión de las propias experiencias vitales como camino de crecimiento y maduración personal.
- Desarrollando una conciencia crítica y autónoma para buscar la verdad y el sentido de la vida.

Objetivo 2 - Favorecer el encuentro y la relación con el Dios del Evangelio desde la identidad dominicana. (Competencias espiritual religiosa cristiana, y cultural y artística).

- Impulsando y posibilitando el descubrimiento, el conocimiento y la experiencia de:
 - La relación con el Dios de Jesús
 - La concepción de la persona humana como hijo de Dios realizada ya en Jesús;
 - La visión positiva del mundo y el proyecto de vida común del Reino de Dios, comunicados en el Evangelio.
- Fomentando el conocimiento de la experiencia humana y cristiana de Santo Domingo y su continuidad en la tradición de la Familia Dominicana.

Objetivo 3 - Impulsar la apertura a los demás y el desarrollo de relaciones interpersonales, solidarias y compasivas. (Competencia Social y Ciudadana).

- Reconociendo, aceptando y valorando al otro en su diversidad como una riqueza.
- Experimentando y dejándose interpelar por el otro y su realidad.
- Comprometiéndose en la construcción de relaciones solidarias y compasivas.
- Solucionando conflictos mediante el diálogo y la escucha.
- Tomando conciencia de la importancia de vivir en un mundo en paz.

Objetivo 4 - Promover la integración y pertenencia a un mundo, a una tradición –la cristiana–, a una cultura y a una historia comunes, como lugares del encuentro con Dios que, por su valor, transmitimos a nuestros alumnos, para que también ellos se conviertan en transmisores de esta tradición. (Competencias en el conocimiento e interacción con el mundo físico, social y ciudadana, cultural y artística y en comunicación lingüística)

- Compartiendo la vida y afrontando proyectos comunes.
- Experimentando la pertenencia, la participación y la colaboración en ámbitos en los que está inserta la FESD (Comunidad Cristiana y Familia Dominicana).
- Abriéndose, sensibilizándose y comprometiéndose con las realidades del mundo en que vivimos (educación para la paz, respeto y relación con la Creación, solidaridad en un mundo globalizado, diálogo y aportación a la cultura desde la fe).
- Aprendiendo a comunicar y celebrar lo vivido y experimentado.

7. DESTINATARIOS

a) ALUMNOS

Los alumnos son los principales destinatarios de nuestra misión, por ello han de recibir una propuesta educativo-evangélica que atienda a sus necesidades reales y les ayude a crecer como personas y a ser cristianos, siguiendo un proceso de maduración en la fe que les lleve

a una profesión consciente de la misma, a una integración activa en la comunidad cristiana, a la vivencia de los valores evangélicos y al compromiso solidario.

Para ello es necesario tener en cuenta las diferentes etapas evolutivas:

- Etapa de Educación Infantil
- Etapa de Educación Primaria
- Etapa de Educación Secundaria

ETAPA DE INFANTIL (3-6 años)

En esta etapa los niños comienzan a despertar a la vida. Se despierta en ellos la capacidad de observar y la curiosidad por todo lo que les rodea.

Se empieza a dar en el niño la distinción entre el “yo” y el “no yo”. Descubre que hay un otro, y también una realidad exterior independiente a él, a la que empieza a tener en cuenta. Esto le ayuda a favorecer la escucha, el agradecimiento, el perdón y a descubrir que ha de seguir unas normas para alcanzar sus objetivos. La relación con el otro, entre iguales, influye también en su evolución como persona, experimentando la alegría de compartir, ser solidario, ayuda mutua...

A esta edad, la dependencia de sus padres es muy fuerte, tiene gran necesidad de querer y sentirse querido, necesidad de afecto para desarrollar la seguridad y autoestima. Sus primeras experiencias religiosas se dan en este marco familiar.

Dada las características de los alumnos en esta etapa, el Plan General de Pastoral se llevará a cabo a través de:

- Actividades acompañadas por gestos o símbolos que atraigan su atención, para trabajar desde la alegría, imaginación, fantasía y espontaneidad propias de su edad.
- Ayuda para descubrir la vida social, aprender a vivir desde el respeto a los demás, la generosidad, el compañerismo, la solidaridad, el trabajo en equipo.
- Presentación de un Dios como padre-madre que nos quiere a todos y a cada uno personalmente y a Jesús como un amigo que ha experimentado y vivido como los demás niños.

- El descubrimiento de lugares significativos, como por ejemplo la capilla, que les ayude a iniciar su proceso de socialización en la vida cristiana.
- Introducción de la oración vocal socializada, con expresiones sencillas, dirigiéndose a Dios con su lenguaje propio, convirtiendo en oración el canto, el gesto, la palabra y el juego..., todo lo que tenga un significado para él.
- La expresión de sentimientos y emociones a través de su cuerpo ayudan a dar significado a su vida. El contacto con la naturaleza y todo lo que les rodea, ayudan a este proceso.
- Admiración hacia Dios como creador de tantas cosas bonitas.
- Tiempos y ocasiones en donde experimenten y valoren el silencio y la escucha.
- Presentación de Santo Domingo como un niño como ellos que pertenecía a una familia y tenía amigos.

ETAPA DE EDUCACIÓN PRIMARIA (6 - 11 años)

PRIMER CICLO

En esta etapa, el niño empieza a descubrir y adquirir nuevas experiencias. La dependencia afectiva de los padres sigue siendo fundamental, y será en ellos donde encuentre la experiencia de sentirse amado que le proporciona un sentimiento de confianza y seguridad, imprescindible para vivir feliz y desarrollar su identidad personal. Sin embargo, en este momento comienza a desarrollar interés por el mundo exterior y los hechos que le rodean, a partir de las experiencias que va viviendo. Empieza a seleccionar y formar su grupo de amigos, intentando responder a su necesidad de querer y sentirse querido. El niño necesita satisfacer sus seguridades básicas de afecto y autoestima.

A esta edad es activo y dinámico, expresa su vitalidad con alegría, imaginación, fantasía y espontaneidad. Y el juego es su principal modo de expresión.

En este sentido, podemos decir que tanto estas necesidades como estos modos de expresión inciden muy directa y positivamente en la posibilidad de abrirse a la “experiencia religiosa”. La religiosidad no brota en el niño espontáneamente, sino que está muy condicionada por el clima que se respira en el ambiente familiar. Probablemente, no haya tenido más referencia

religiosa que la que haya observado en las actitudes de sus padres, aunque en algunos casos ésta haya sido escasa o incluso inexistente.

En la noción de Dios predomina el antropomorfismo, y su imagen depende mucho de la experiencia familiar que tenga. Su oración empieza a ser más socializada, siendo capaz de pedir por los demás, y considera la eficacia de la misma, de manera “casi mágica”.

Dada las características de los alumnos en esta etapa, el Plan General de Pastoral se llevará a cabo a través de:

- Oportunidades que les permitan descubrir, desde su experiencia de compañerismo, a Jesús como un amigo más.
- Un lenguaje que tenga en cuenta su ámbito cercano: sus papás, su casa, su “cole” y sus amigos, pues esto es lo que entienden; y en el que el relato, los cuentos y parábolas jueguen un papel esencial.
- Momentos de silencio que les permitan crecer en su capacidad de escucha.
- Actividades que les permitan desarrollar la capacidad de asombro, admiración agradecimiento y respeto hacia los demás.
- Descubrimiento del mundo como lugar en el que vivimos, en el que crecemos, en el que nos relacionamos con los demás y que tenemos que cuidar.
- El contacto con la naturaleza, pues puede constituir una buena aproximación a un pre-sentimiento de Dios, de manera que al descubrir lo bello y lo bueno que hay en ella, le suscite sentimientos de admiración, sorpresa y gratitud hacia su Creador.
- Celebraciones en las que el juego, la música, el movimiento, los símbolos y los gestos, permitan transmitir los valores y actitudes que pretendemos en nuestra labor.
- Presentación de Santo Domingo como un niño como ellos que tenía una familia que le quería, que jugaba y compartía la vida con sus amigos, que confiaba en Dios y le daba gracias.

SEGUNDO CICLO

Nos encontramos ante una etapa que tiene como característica propia la apertura a la vida de forma más consciente que en años anteriores. No sólo despiertan y descubren, sino que también empiezan a experimentar la vida.

Su crecimiento y desarrollo personal en todas las dimensiones les permite descubrir la propia vida y la del entorno (personas, acontecimientos, naturaleza) de forma más autónoma y objetiva, ya que es la etapa en la que se preguntan por todo: por ellos mismos, por las personas, por los acontecimientos sociales, por la naturaleza y el mundo. Es una etapa caracterizada por la actividad, por el movimiento, la acción y el deseo de experimentar cosas nuevas.

En estas edades son sinceros, naturales, espontáneos y muy participativos, lo cual significa que están muy dispuestos para hacer cosas y aprender. En esta aventura del propio descubrimiento, se acrecienta su socialización, al margen de la familia, en el grupo de iguales. Estos grupos, aunque todavía son poco estables, se caracterizan por el compañerismo, aunque el sentido de la amistad no está todavía bien configurado. Al mismo tiempo esta relación entre iguales, les ayuda a potenciar valores como la colaboración, el servicio, la responsabilidad, el trabajo en grupo, la honradez, la capacidad de perdón, aunque también aparecen sentimientos contrarios de rivalidad y competitividad.

En cuanto a su religiosidad, se nota una disminución progresiva del antropomorfismo atribuido a Dios, desapareciendo el sentido mágico de lo religioso y aplicando a Dios atributos como "Grande", "Bueno", "Justo"...

Su comunicación con Dios es a través de una oración motivada por la solución de sus problemas, aunque también empiezan a aparecer signos altruistas en sus oraciones. La liturgia ha de ser para ellos estéticamente atrayente, con movimiento, música, escenificaciones y participación.

Son solidarios y colaboran activamente ante necesidades concretas, pero siempre más por hacer cosas, que como compromiso de la propia fe.

Dada las características de los alumnos en esta etapa, el Plan General de Pastoral se llevará a cabo a través de:

- Actividades que partan siempre de la experiencia del niño y profundicen en esa experiencia en la medida de lo posible, llevando a cabo actividades dinámicas y simbólicas, que deben ser “expresivas” de su fe.
- El desarrollo de habilidades sociales que les permita interiorizar recursos para demostrar el cariño, respeto y tolerancia que el mensaje de Jesús propone.
- Dinámicas que les permitan adquirir actitudes de amor, colaboración, perdón y justicia, favoreciendo el diálogo y educándoles en él
- Oportunidades que le permitan descubrir a través de relatos bíblicos el mensaje de Jesús.
- Representación de algunas escenas bíblicas significativas para esta edad.
- Actividades que les ayuden a reconocer los símbolos, los ritos y los sacramentos en nuestras vidas.
- Celebraciones en las que el juego, la música, el movimiento, los símbolos y gestos, permitan transmitir los valores y actitudes que pretendemos en nuestra labor, ayudándoles a encontrar un sentido de grupo.
- La participación activa en todas las campañas que se desarrollan en el colegio para crecer en el ámbito de la solidaridad.
- Su implicación en el cuidado de su entorno más cercano para tomar conciencia de que todo lo que nos rodea es un regalo de Dios.
- Momentos de silencio y oración que les abran a una relación de amor a Dios y a las otras personas y que les permitan crecer en su capacidad de escucha y reflexión.
- Actividades orientadas a descubrir el proyecto de Santo Domingo y a sus primeros compañeros, a reconocer en Santo Domingo a una persona preocupada por las necesidades de los demás y por ayudarles a ser felices en sus vidas y al conocimiento de la vida y obra de diferentes figuras de la Familia Dominicana resaltando sus valores.

TERCER CICLO

En esta etapa se inicia un proceso de apertura a la vida de forma más consciente que en los ciclos precedentes, que les facilita un proceso de crecimiento personal, en el que destaca la autoafirmación y la apertura decidida hacia el exterior, cuestionándose cuanto sucede a su alrededor. En estas edades se acrecienta la conciencia moral y el sentido de la justicia. Es una etapa de predominio de la actividad.

Aunque la familia sigue manteniendo un importante nivel de influencia en sus vidas, manifiestan deseos de cierta autonomía e independencia. No obstante, siguen necesitando la referencia de los adultos, sean éstos los padres, los profesores, monitores, etc., en los que buscan actitudes y valores que les ayuden a orientar su conducta y manera de ser; de ahí la importancia y oportunidad de saber presentarles modelos y testimonios que encarnen valores humanos y cristianos que resulten atractivos para ellos.

Otro rasgo característico de esta edad es la importancia que ellos conceden al grupo de iguales, entre los que va creciendo en seguridad y autoafirmación personal, a la vez que ejercita los valores de la colaboración, el trabajo en equipo, el servicio desinteresado y la amistad, que le brindarán fórmulas cooperativas para superar la mera rivalidad o la competitividad.

Sienten curiosidad y deseos de experimentar y aprender, lo que nos facilita llevar a cabo actividades dinámicas y simbólicas expresivas de la fe, en las que prime la coherencia de lo expuesto. Son, en general, sinceros, espontáneos y muy participativos y aceptan con entusiasmo las actividades que se les proponen de forma motivada. Se muestran sensibles moralmente. Sienten en ocasiones como injusto lo que hacen los otros, pero raramente reconocen como injustas algunas de sus propias actuaciones. Al ir pesando más en ellos el mundo de lo real e ir disminuyendo paulatinamente lo imaginativo, también tienden a adoptar una postura escéptica en lo religioso (abandonan ciertas creencias religiosas de la infancia como la de los Reyes Magos); sin embargo, consideran a Dios como algo íntimo y espiritual, pero que está a su servicio personal.

De estas características podemos deducir que la acción pastoral con estos alumnos debe plantearse el enseñarles a orar de una manera menos infantil, ayudándoles a reconocer a Dios en los demás y su presencia en los acontecimientos y en las personas, pues de lo contrario dejarán de lado la oración. Al mismo tiempo, se puede orientar su afán estético hacia las celebraciones litúrgicas en las que se cuiden y se motiven los gestos, los símbolos, las acciones y las canciones.

Dada las características de los alumnos en esta etapa, el Plan General de Pastoral se llevará a cabo a través de:

- Lectura y comentario de textos bíblicos que les permitan descubrir personajes y valores cristianos
- Habilidades sociales que les permitan interiorizar recursos para demostrar el cariño, el respeto y la tolerancia que el mensaje de Jesús propone.
- Cuidar el ambiente escolar para que los valores de la vida social, tales como participación, compañerismo, respeto etc. sean vividos y aceptados con alegría y responsabilidad.
- Acompañar sus decisiones en un clima de libertad y confianza.
- La búsqueda de ocasiones que les ayuden a captar las realidades sociales del ambiente en el que viven, fomentado el ejercicio de la solidaridad.
- La enseñanza para adoptar posturas críticas e inconformistas ante los medios de comunicación social.
- El enfoque de su vida con criterios cristianos.
- La participación en acciones de paz y solidaridad.
- Las celebraciones en las que, a través del movimiento, los símbolos y gestos, permitan transmitir los valores y actitudes que pretendemos en nuestra labor.
- Los momentos de oración personal y en grupo.
- Actividades orientadas a descubrir que el proyecto de Santo Domingo invita a sus seguidores a vivir desde la sinceridad, a buscar respuestas a las preguntas que se plantean, a practicar la justicia y la solidaridad, a rezar juntos y a vivir en comunidad de amigos. Y también actividades dirigidas a profundizar en el conocimiento de la vida y obra de diferentes figuras de la Familia Dominicana resaltando sus valores.

ETAPA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA (11-18 años)

1º y 2º ESO

La entrada en la nueva etapa educativa de Secundaria marca una diferencia significativa en la maduración humana de los alumnos pues señala su progresivo abandono de la infancia y su incorporación gradual a la adolescencia hasta su mayoría de edad. En este proceso, las variaciones son apreciables prácticamente curso por curso. En el primer curso experimenta grandes cambios en su desarrollo corporal, psicológico e intelectual, en los modos de relación social, en la organización de su entorno escolar y en la responsabilidad sobre sus decisiones y acciones. Todas estas transformaciones provocan en los pre-adolescentes una verdadera agitación interior (pensamientos, emociones, sentimientos, deseos e inquietudes), que les cuesta expresar, y que les generan desconcierto, inseguridad y un desconocimiento de sí mismo: no se reconocen, no tienen claro quiénes son, pero tienen claro quiénes no son. En el mundo adulto, sus padres y las personas de su entorno cercano dejan de ser sus únicos referentes; el pre-adolescente marca la diferencia con ellos buscando nuevos modelos en personajes triunfadores de la vida social, atractivos por su físico, sus posibilidades económicas y su fama.

La afectividad sigue siendo lo que más pesa en sus decisiones y seguridades. Pero una afectividad menos ingenua y más razonable, pues se inicia en el camino del pensamiento crítico. El ocio y la diversión son uno de sus grandes puntos de interés. Pero su gran preocupación es, sin duda, el desarrollo de las relaciones sociales vivido en los grupos de amigos (“de iguales”) e incluso en las primeras parejas. Agarrado al grupo como a una balsa de naufragos sin un rumbo claro, el pre-adolescente buscará respuestas a la pregunta de su identidad: primero, copiando los rasgos del grupo para sentirse seguro; y después, sintiendo la pertenencia a éste, ya que el grupo le reconoce como alguien existente y vinculado a él. A esta edad son muy celosos de su imagen ante los demás. Valoran enormemente ser los protagonistas de lo que hacen o piensan; desean nuevas experiencias y en ellas ensayan sus primeras decisiones como ejercicios de autoafirmación y de una mayor independencia del adulto y de libertad personal.

Finalmente, en la vivencia de la religiosidad experimentan que una fe infantil y mágica no les sirve; en todo caso la sustituyen por una fe más basada en la experiencia de lo inmediato y en el sentimiento. Las respuestas que encuentran no les satisfacen, reafirman sus dudas y cuestionamientos, consecuencia de sus primeros andares alejándose de la infancia, pero aún no encuentran respuestas, porque les es muy difícil formular incluso las preguntas sobre las cuestiones trascendentales.

Dada las características de los alumnos en esta etapa, el Plan General de Pastoral se llevará a cabo a través de:

- Experiencias que les ayuden a alcanzar la madurez humana personal necesaria para posibilitar una vivencia cotidiana de la religiosidad:
 - Aceptación de su cuerpo como don de Dios. Aprecio de su propia persona y sus capacidades y de los demás con sus diferencias.
 - Descubrimiento del silencio como experiencia de diálogo consigo mismos en el que se reconocen a sí mismos y a su entorno.
 - Conocimiento y expresión de lo que sucede y perciben en su interior.
 - Potenciación de los valores de la amistad, el perdón, el agradecimiento y apertura a la trascendencia.
 - Educación en formas alternativas y creativas de ocio.
- La presentación de Jesús como amigo que me comprende, acepta, perdona y acompaña, y que se relaciona también así con los demás, especialmente con los más necesitados, para que descubran en Él a Dios como alguien cercano a la vida de las personas, a las que ama incondicionalmente.
- La propuesta de la fe cristiana como experiencia de relación íntima con un Dios Padre que les respeta y les acompaña en su vida cotidiana, invitándoles a descubrirle, conocerle y quererle.
- El estímulo de una religiosidad creativa, más lúdica y divertida, que forme parte de las actividades de los pre-adolescentes como algo normal y natural, porque su vivencia está unida a lo que sucede diariamente en su vida.
- La experiencia de la Iglesia como comunidad de amigos de Jesús, que comparten el cariño y el proyecto de un mundo mejor, mediante encuentros, testimonios y su participación en experiencias eclesiales, en especial de la Familia Dominicana.
- La oferta de actividades en grupos creativas, originales y divertidas, para abrirse a los demás, compartir entre ellos sus inquietudes e incertidumbres, vivir juntos la fe y sacar adelante proyectos en común.

- El acompañamiento paciente de su proceso de maduración mediante la escucha y la propuesta con ilusión de orientaciones que les ayuden a interpretar las dudas y cuestionamientos que viven.
- La participación protagonista en la oración y en las celebraciones.
- La sensibilización ante las realidades sociales del ambiente que vive y el impulso de su responsabilidad en su mejora mediante el respeto, la igualdad y la colaboración en el ejercicio de la compasión.
- El descubrimiento de la historia de Domingo de Guzmán, como un joven, al igual que ellos, con sensibilidad, ternura y fraternidad, que habla a Dios de los y a los hombres de Dios.

3º y 4º ESO

En los dos últimos cursos de la ESO, los adolescentes gastan mucha energía en su proceso de individualización y construcción positiva de su identidad: encontrarse y saber quiénes son, qué piensan, qué quieren, qué les agrada o disgusta y qué valoran como bueno o malo moralmente. Empiezan a perfilar la idea de sí mismos, su autoconcepto; y necesitan formar una autoestima sana y fuerte apoyada en una aceptación, valoración positiva y compromiso de responsabilidad hacia sí mismos, tal y como son. Por eso precisan del mundo adulto referencias claras y ajustadas a la realidad, proporcionadas por el apoyo de sus padres y educadores –no siempre bien aceptados por ellos– para consolidarse como personas seguras, y para superar los momentos de soledad e incomprensión.

Por su parte, el significativo desarrollo de la inteligencia racional que experimentan les vuelve enormemente críticos con todo y con todos (sus padres y profesores, la sociedad y ellos mismos). Aunque, con frecuencia, no son igualmente críticos con sus propias ideas, manifestando actitudes dogmáticas e intolerancia. Hay que reconocer, sin embargo, que este sentido crítico es el motor de la reflexión que necesitan realizar para construir su identidad. Desarrollan una inteligencia abstracta que les facilita concebir, razonar y analizar ideales que hacer realidad.

En esta etapa, las emociones están muy presentes y la afectividad madura, avanzando poco a poco, desde el egocentrismo hacia comportamientos más altruistas, que en ocasiones practican no con “los de casa” sino con los amigos o con personas más lejanas. Conviven los gestos críticos, imprevisibles, orgullosos y egoístas, con arranques sinceros y espontáneos de

generosidad y entusiasmo. En las relaciones sociales, el grupo sigue teniendo una importancia especial junto a personas que sienten los mismos problemas, deseos y preocupaciones. Con ellas el adolescente encuentra la seguridad para enfrentarse al mundo, luchar por su autonomía, aprender a establecer relaciones, resolver conflictos, y a construir su identidad. La presión social del grupo sobre el individuo es muy grande, por eso un signo de maduración se produce cuando manifiesta un cierto distanciamiento del comportamiento colectivo que le impone el grupo: no quiere dejar de pertenecer al grupo de amigos, pero quiere que los demás le respeten y acepten como es y en sus diferencias.

Los cambios también llegan a la religiosidad de la mano de su actitud crítica. Aceptan con mucha dificultad la imagen de Dios recibida hasta ahora. Deben afrontar también la presión del entorno que desprestigia la experiencia religiosa como infantil. Y su crítica encuentra igualmente aspectos que le disgustan en la realidad de la Comunidad Cristiana. Todo esto no hace sino acrecentar sus dudas sobre qué creer, por qué creer, para qué creer y cómo hacerlo. Estas dudas son un signo claro de una honesta búsqueda de *autenticidad*, tan necesaria también en lo religioso.

Dadas las características de los alumnos en esta etapa, el Plan General de Pastoral se llevará a cabo a través de:

- La realización de experiencias que le permitan alcanzar la madurez adecuada para crecer en la religiosidad según su edad:
 - Aprender a expresar sus sentimientos,
 - Ejercitar su capacidad crítica y autocrítica para que desarrolle una reflexión sincera y avance en la toma de decisiones,
 - Participar y trabajar en grupo, ofrecer su apoyo a otros y asumir responsabilidades,
 - Fomentar valores de cooperación y sensibilidad social (paz, ecología, justicia, derechos humanos... etc.).

- La presentación de Jesús como alguien cercano que recorrió un camino de búsqueda y de realización de un proyecto de vida: el del Evangelio. Que no le importó ser diferente. Que fue coherente, siendo libre, afectivo, responsable, crítico y generoso; alguien auténtico. Y así nos muestra a un Dios que ama y está cercano a nuestros problemas y alegrías, y nos anima a arriesgarnos sin miedo a realizar nuestros sueños de construir un mundo mejor.

- La invitación a personalizar la fe como una relación de confianza y adhesión a la persona de Jesús, que es decisión y opción libre, respuesta razonable a las preguntas formuladas por su sentido crítico, y que es vivida, acompañada, compartida en grupo por otros y expresada en el amor a los demás.
- La propuesta de una religiosidad unida a la vida, en la que están presentes sus vivencias, sus emociones, sus interrogantes y dudas nacidos de su vivir cotidiano, y que necesita también de su actitud crítica para reflexionar sobre su fe e identidad.
- La experiencia de la Iglesia, a la que deberían reconocer en el propio colegio y en otros ámbitos, como un grupo de personas que descubre y vive la relación de fe en Jesús, y que comparten sus sueños para unirlos al sueño de Dios para las personas. Un grupo con una historia de luces y sombras, que ofrece humanización (salvación) a las personas y que ha recorrido antes que yo este mismo camino de búsqueda.
- La invitación a compartir esta experiencia personal de fe e iglesia en grupo.
- La oferta libre de un acompañamiento personal
 - para ayudarles a entenderse a sí mismos y comprenderse unos a otros,
 - para que reconozcan lo mejor que tienen como personas e integren sus sentimientos y reflexiones críticas sobre su identidad.
 - para ofrecerles orientación y una referencia sobre ellos y su realidad a modo de espejo.
- Acompañarles en la experiencia de oración personal y en grupo y en la participación en las celebraciones acentuando un carácter comunitario donde cabe la expresión de lo personal.
- La participación en actividades de sensibilización para valorar críticamente la realidad social desde el Evangelio, que conecten su fe personal, como amistad con Dios, con la atención a las necesidades de los otros, para canalizar su afectividad más altruista y llegar a un compromiso compasivo y solidario, teniendo a Jesús como modelo de relación con los demás, especialmente con los más desfavorecidos.
- La presentación de Domingo de Guzmán y de quienes le siguen o han seguido a lo largo de la historia como hombres y mujeres que, buscando la verdad, han ido descubriendo y realizando su proyecto de autenticidad y compasión en las diferentes circunstancias de sus vidas.

- La presentación de la Familia Dominicana y de su dimensión internacional a través de personajes e instituciones contemporáneas relacionadas con los ámbitos del estudio y la investigación (universidades, centros de estudios, colegios, editoriales...), la justicia social (presencia en la ONU, voluntariado internacional, las misiones...), los medios de comunicación social (prensa, radio, televisión, internet, redes sociales...), el arte y la cultura (arquitectura, pintura, literatura...).
- La presentación del estilo de vida dominicano como una posible vocación al servicio de la persona en calidad de laico o religioso.

BACHILLERATO

Este último periodo de la Secundaria supone pasar del tiempo de los cambios al de las opciones. En su maduración humana, el joven se embarca en la tarea de soñar y perfilar su identidad, desarrollar sus cualidades personales y aclarar el sentido de su vida, personal y profesional. Así, irá descubriendo su vocación, concretará los primeros trazos de su proyecto personal y elaborará su jerarquía de valores. En su relación con el mundo adulto, su familia y educadores suelen estar entre sus referentes; de ellos esperará su acompañamiento y afecto para enfrentar las dificultades y sentirse seguro en la toma de decisiones e impulsado hacia nuevos intercambios, en este camino que tiene que realizar personalmente. Se afianzará así su capacidad de diálogo, la experiencia de sentirse escuchado y el ejercicio de su libertad para hacer opciones.

En esta etapa, el joven puede afrontar el reto de su proyecto personal porque desarrolla la capacidad de introspección que debería permitirle tener una mirada más profunda y una reflexión más honda sobre sí mismo para autoevaluarse, al tiempo que ser consciente de su propia intimidad. Es capaz de ir poniendo nombre a sus sentimientos y de formular con mayor precisión sus pensamientos, deseos y valores.

Aunque su grupo de amigos sigue teniendo un peso especial, el acceso a nuevos ámbitos y espacios ampliará su círculo de relaciones sociales. El joven desarrolla una vida afectiva muy rica, que fomenta una mayor intimidad y simetría en las relaciones, construidas sobre la afinidad y la reciprocidad. Aunque al mismo tiempo se da una dependencia afectiva e inestabilidad emocional significativas. En las relaciones sociales, el cuerpo y la imagen exterior (vestuario, maquillaje... etc.) serán medios de expresión importantes de la persona que van definiendo.

Por otra parte, la progresiva concreción de valores se manifiesta en un aumento del sentido y la sensibilidad social. En ello influye la mayor aceptación y comprensión de las diferencias, el desarrollo de una conducta cooperativa y solidaria, el interés por los problemas sociales y el deseo de participar activamente en el entorno. Todo esto coloca al joven en disposición de asumir compromisos y responsabilidades más allá de sí mismo. Aunque es normal encontrar aún las ambigüedades de la adolescencia.

Por último, este proceso de individualización que vive el joven posibilita una religiosidad más personal, una fe vivida como encuentro con Dios en la interioridad, que permite descubrir y asumir los valores de Evangelio como proyecto personal de vida, y una experiencia eclesial más adulta que le puede llevar a integrarse en grupos de jóvenes o comunidades cristianas próximas a su entorno.

Dadas las características de los alumnos en esta etapa, el Plan General de Pastoral se llevará a cabo a través de:

- La participación en experiencias que les permitan desarrollar la madurez adecuada a su edad y crecer en una experiencia religiosa que integre fe, cultura y vida:
 - fomentando la interiorización, la autonomía y la libertad interior,
 - estimulando la reflexión, la responsabilidad y la toma de decisiones,
 - aprendiendo a pasar del conocimiento de las diversas verdades al conocimiento de la verdad de su ser y de su vida, para descubrir su vocación personal,
 - descubriendo la dimensión eclesial y comunitaria de la fe, y
 - favoreciendo el aprendizaje de habilidades y la práctica de actitudes y valores que fomenten el encuentro, la solidaridad, el compromiso social, el voluntariado, la participación en actividades de grupo, el respeto a los demás, el diálogo y la comunicación con otros jóvenes y con su entorno adulto, a través de distintos medios: la palabra, el cuerpo, la música, el teatro,... etc.

- La presentación de Jesús como modelo de vida: una persona con un proyecto de vida –el de los valores del Evangelio- compasivo y comprometido con los demás, libre y crítico, que lleva a la realización personal y a la felicidad, porque llena de sentido la vida. Un proyecto que manifiesta y realiza el deseo de Dios para cada persona y para un mundo más humano y pleno.

- La propuesta de la fe como relación personal de amistad con un Dios presente en el corazón de las personas, en la historia, en la comunidad cristiana, en el compromiso personal, en la celebración de la vida y en los sacramentos.
- El avance en una religiosidad nacida de una experiencia de mayor interiorización y contemplación, y expresada en los valores que guían la actuación en la vida cotidiana.
- El conocimiento, la valoración crítica y la experiencia de la Iglesia, mediante vivencias eclesiales significativas, como comunidad de fe, al servicio de la humanización y felicidad de las personas, para ayudarles a sentirla como algo propio, en la que tienen un sitio para participar, vivir su fe y celebrarla.
- La invitación a integrarse en grupos o comunidades cristianas de referencia, para compartir su fe y desarrollar su proyecto de vida, y participar en la misión de la comunidad eclesial.
- El acompañamiento personal, desde un acercamiento comprensivo sin caer en paternalismos, en sus vivencias de los distintos ámbitos de sus vida (familia, estudios, relaciones, crisis de religiosidad)
- La práctica de la oración personal y comunitaria desde una mayor interiorización y relación con la vida.
- La profundización en la formación de una conciencia con sentido crítico y auténtica libertad interior ante la realidad, para que puedan elaborar su jerarquía de valores, madurar el ejercicio de la libertad y configurar su actuación con las actitudes que nacen del Evangelio, como proyecto que dé sentido a su vida.
- La expresión de un compromiso social, nacido de la fe, mediante la participación en experiencias de solidaridad y cooperación para realizar la propuesta de un mundo mejor recogida en el Evangelio.
- El conocimiento de la experiencia y opciones de Domingo de Guzmán concretado en el estilo dominicano de vida a través del contacto directo con personas e instituciones de la Familia Dominicana que lo han hecho vocación de vida.

b) FAMILIAS

La familia es el principal responsable del acompañamiento en la educación integral de sus hijos, por lo que creemos que también ella ha de ser necesaria colaboradora de nuestra acción pastoral y destinataria de nuestra ayuda en el desempeño de su función como padres en este ámbito.

Esto se llevará a cabo a través de:

- una comunicación fluida que permita, en la medida de lo posible, compartir los mismos criterios educativos y religiosos.
- La información a las familias del proyecto y actividades pastorales que se realizan en el centro, invitándolas a colaborar, con ocasión de algunas actividades, con el proyecto educativo-pastoral del centro.
- una formación a través de conferencias, talleres, escuela de padres, etc...
- celebraciones destinadas a las familias con motivos diversos: día de la familia, semana solidaria, fiestas del colegio, etc...

Las familias han de ser conocedoras del Carácter Propio de los Centros Educativos de la FESD, entendiendo que nuestra acción pastoral se enmarca en este contexto, siendo fieles al carisma dominicano que Dios nos ha concedido y que la Iglesia ha reconocido desde los orígenes de la Familia Dominicana.

c) PERSONAL DEL CENTRO

El personal del centro –Equipo Directivo, profesores y PAS– son responsables de la tarea educativa en el centro, agentes de la formación de los alumnos, acompañándolos en su crecimiento como personas.

Esto conlleva, por parte de todos, una identificación plena con el Carácter Propio, dando vida a los valores evangélicos en él expresados a través de su labor cotidiana en el colegio y su implicación en el crecimiento humano-espiritual de los alumnos, en la celebración y expresión de la fe y en los proyectos de acción social propuestos en el Plan de Pastoral.

Esto se lleva a cabo a través de:

- participación activa de todo el claustro en acciones educativas y pastorales concretas de todo el centro, así como encuentros para compartir experiencias y trabajo.
- la formación del personal en habilidades pastorales y en contenidos doctrinales para desempeñar esta tarea común (ver capítulo 9 sobre la Formación Pastoral).
- su incorporación al estilo, valores, tradiciones y vida de la familia dominicana.
- otros cauces de formación y crecimiento en la fe: creación de tiempos de comunicación, encuentros, convivencias, celebración conjunta de nuestra vida...

d) ANTIGUOS ALUMNOS

En ocasiones, los antiguos alumnos se acercan de nuevo a nuestros centros buscando retomar contacto con experiencias del pasado que fueron significativas en sus vidas, por su valor humano y evangélico.

Nos parece importante que los centros favorezcan encuentros entre ellos que les permitan revivir y actualizar su vinculación con el centro. Ellos pueden ser una ayuda para algunas tareas dentro de la Fundación, testimoniando a los alumnos los valores que ellos aprendieron en su día con nosotros y que les han ayudado a crecer como personas.

Esto se lleva a cabo a través de:

- Reuniones y celebraciones de antiguos alumnos por motivos diversos: aniversarios, fiestas del colegio ...
- Invitación a compartir con los alumnos actuales lo que fue su experiencia colegial y lo que ésta ha supuesto en su vida posterior, para su desarrollo humano y profesional.

8. AGENTES DE LA ACCIÓN PASTORAL

a) EL PATRONATO DE LA FUNDACIÓN Y EL EQUIPO DE GESTIÓN

El Patronato es el último responsable de la acción educativo-pastoral de la Fundación y sus centros y el encargado de velar por el cumplimiento de los fines de la FESD: la educación integral de la persona como una acción evangelizadora orientada al compromiso en el seno de la Comunidad Cristiana.

Para ello cuenta con la ayuda del Equipo de Gestión y, en particular para la pastoral, con el Responsable del Área de Pastoral.

b) EL ÁREA DE PASTORAL

Desde el Área Pastoral, su responsable acompaña la pastoral en los centros, atendiendo a que se lleve a cabo el Plan General de Pastoral de la Fundación en cada uno de ellos.

Entre sus funciones, según el Reglamento de Régimen Interior de la FESD, están:

- Velar para que la pastoral educativa se programe y desarrolle de acuerdo a los principios generales de la Fundación, al Carácter Propio y el Proyecto Educativo de los Centros.
- Establecer criterios comunes que unifiquen la orientación y acción pastoral de los centros de la FESD según nuestro carácter propio.
- Convocar, acompañar y coordinar a los responsables de Pastoral de los centros en el desempeño de su labor.
- Implementar y acompañar el Plan de Formación Pastoral del Personal FESD.

El responsable del Área de Pastoral contará con el apoyo de los coordinadores de Pastoral de los centros, a los que convocará al menos tres veces al año.

Al mismo tiempo podrá contar con equipos de trabajo para la preparación de materiales propios de la FESD, organización de actividades comunes,...

c) LOS EQUIPOS DIRECTIVOS

Los Equipos Directivos son los últimos responsables de la acción educativo-pastoral de la Fundación en sus centros. Su función en lo pastoral consiste en:

- Animar a toda la Comunidad Educativa en el desarrollo de la Acción Pastoral de los centros, como eje fundamental de la educación integral: valores humanos, cristianos-dominicanos que queremos conseguir en nuestros alumnos.
- Velar por el seguimiento y cumplimiento del Plan General de Pastoral y el Plan de Acción Tutorial Pastoral de cada centro.
- Presentar las diversas acciones pastorales y formativas para los alumnos y el profesorado con talante abierto, dinámico y democrático.
- Proporcionar tiempos, lugares y recursos materiales y económicos para el desarrollo de la Acción Pastoral.

d) EL COORDINADOR DE PASTORAL Y EL EQUIPO DE PASTORAL

El coordinador de Pastoral dinamiza la acción evangelizadora en el Centro y realiza sus funciones en estrecha colaboración con el Director General y los Directores Pedagógicos. Entre sus funciones están:

- Velar por la aplicación en el centro del Plan General de Pastoral de la Fundación y de cuantas actividades comunes se promuevan desde ella.
- Elaborar la Programación Anual de Pastoral y la Memoria Anual en las que se recogen las actividades organizadas para cada curso académico, se evalúan las acciones realizadas y se hacen propuestas de mejora.
- Coordinar con el responsable del Departamento de Orientación de cada centro la aplicación del Plan de Acción Tutorial Pastoral.

El coordinador de Pastoral cuenta con el apoyo del Equipo de Pastoral, constituido según el Reglamento de Régimen Interior de la FESD y el de cada Centro, al que anima y coordina.

El Equipo de Pastoral al completo se reunirá como mínimo una vez por trimestre y siempre que sea necesario para el correcto desarrollo de la programación de pastoral.

e) PROFESORES-TUTORES.

Se considera a todo el profesorado responsable de la acción pastoral del centro, y por ello todos han de trabajar para el desarrollo y cumplimiento del presente Plan. Son los principales responsables de la tarea educativa y agentes de la formación de los alumnos, teniendo presente en todo momento nuestra identidad y pedagogía dominicana, la educación en la fe, contenidos de la fe cristiana y el proyecto Educativo- Pastoral.

Sin ellos, la acción educativo-pastoral en nuestros centros sería imposible. Ello hace necesaria su implicación y disponibilidad.

f) COMUNIDADES RELIGIOSAS

Son el testigo que ha llegado hasta nosotros de los valores evangélico-dominicanos que queremos transmitir en nuestra educación. La disminución de sus miembros hace, si cabe, más necesaria su presencia y significatividad, animando y acompañando a todos los miembros de la Comunidad Educativa en la misión para la que fueron convocadas.

Su apoyo en las celebraciones, para la formación del profesorado, como testigos de la tradición dominicana, les hace inestimables.

g) OTROS COLABORADORES

Algunas personas participan en la animación de actividades promovidas por la Fundación y los centros como grupos de reflexión, convivencias, campamentos,... Su labor completa la acción educativo-pastoral que ordinariamente se realiza durante la jornada escolar. Es preciso que estas personas desempeñen su tarea en sintonía con los valores propios de la FESD y bajo la dirección de la Fundación y de los centros.

9. FORMACIÓN PASTORAL

Una necesidad ineludible es la formación pastoral de los agentes anteriormente enunciados, en particular de aquellos que no han recibido en el pasado formación pastoral adecuada al ejercicio y desempeño de sus funciones. Nos referimos más en concreto al conjunto de los profesores y a quienes de entre estos, no siendo religiosos, han de ejercer oficios más directamente relacionados con la animación pastoral del centro como son los coordinadores de pastoral o los miembros del Equipo de Pastoral.

Habitualmente ni en las Escuelas de Magisterio ni en las Facultades o en los Cursos de Capacitación del Profesorado se ha proporcionado a los profesores herramientas o conocimientos adecuados al desarrollo de la actividad educativo-pastoral que ahora les pedimos. Por ello es una responsabilidad de la Fundación ofrecerles esta formación pastoral, adaptada al estilo y la propuesta educativa de la FESD y acompañarles en la formación permanente, tan necesaria en el desempeño de cualquier actividad profesional, en particular en el campo de la educación.

Si bien educar es una actividad tradicional, sus modos y estrategias están en continuo cambio y evolución para responder a las nuevas necesidades que se van planteando en la sociedad. Educar en un centro de la FESD es una tarea que exige ser competente en diferentes ámbitos: en lo personal, en lo académico, en lo pedagógico y también en lo dominicano y lo pastoral.

La acción pastoral en nuestros centros no se reduce ni a la enseñanza de religión, ni a las actividades específicamente pastorales (celebraciones, campañas solidarias, convivencias,...), sino que abarca al conjunto de todo lo que hacemos en el día a día en los colegios como educadores. Por ello, la formación pastoral a la que ahora nos referimos debe contribuir a la adquisición de competencias para llevar a cabo entre todos la acción pastoral en nuestros centros.

a. OBJETIVO GENERAL DE LA FORMACIÓN

Ofrecer a los agentes de pastoral, en particular a los profesores, un bagaje experiencial y conceptual, que les permita integrar en su labor educativa la dimensión cristiana y dominicana de la vida, del ser humano y del mundo que caracteriza la identidad de nuestros colegios.

b. OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE ESTA FORMACIÓN

Entre los objetivos específicos que persigue este plan de formación podemos señalar principalmente los siguientes.

- Proporcionar un marco conceptual que facilite la integración teórica de los contenidos de la fe con los conocimientos y descubrimientos científicos.
- Ayudar a leer en clave religiosa la experiencia diaria, en especial la que se deriva de la práctica docente y del trabajo con alumnos y padres.
- Proporcionar un marco lingüístico apropiado para expresar en el mundo de hoy la experiencia y vivencias religiosas.
- Saber dar respuesta desde la fe a los retos y desafíos que la sociedad y la cultura actuales plantean al mundo de la educación en general y, en particular, religiosa.
- Saber conectar los valores del mensaje cristiano con las preocupaciones y urgencias del mundo actual.
- Tomar conciencia de la dimensión eclesial de la labor educativa de nuestros centros y saberla enraizar en el modelo de Iglesia propio de la tradición dominicana.
- Ayudar a adquirir las competencias pastorales necesarias para llevar a cabo en el día a día la misión compartida propia de nuestros centros, para concretamente:
 - Saber transmitir adecuadamente la experiencia religiosa
 - Preparar y llevar a cabo celebraciones y manifestaciones de tipo pastoral.
 - Acompañar pastoralmente a los alumnos en situaciones particulares.
 - Fomentar en los alumnos el cultivo de la interioridad y de los valores espirituales.

a. ESTRATEGIAS DE LA FORMACIÓN PASTORAL

Por tanto es preciso organizar una formación específica para los profesores de nuestros centros, acorde con sus funciones dentro del colegio.

Para ello, según las indicaciones del Plan Estratégico de la Fundación se debe elaborar un Plan de Formación Cristiana y en el Carisma para los profesores de los centros que incluya conocimientos bíblicos, éticos y cristológicos y la enseñanza de habilidades pastorales que les doten de estrategias y herramientas para su quehacer pastoral.

Esto exige programar anualmente en cada centro una serie de reuniones, al menos dos, que impliquen a todo el profesorado. Una, de carácter más teórico y otra de carácter más práctico. En la primera, lo que se pretende es que el profesor integre en su pedagogía una determinada visión del mundo –cosmología-, del ser humano – antropología- y de Dios –teología- propias de la tradición dominicana. En la segunda, el objetivo es que el profesor adquiera determinadas competencias o habilidades pastorales, adaptadas a la etapa en la que ejerce su enseñanza.

Los contenidos a tratar en estas reuniones los determinará anualmente el Área de Pastoral de la FESD, de acuerdo a un itinerario de formación común a todos los centros. Dicha Área les ofrecerá, con tiempo suficiente, recursos para su desarrollo y una propuesta metodológica.

La responsabilidad de preparar estas reuniones recae en el Equipo Directivo –contando con especialistas- buscando adaptarlas a cada una de las etapas educativas, con un espíritu de creatividad e imaginación, teniendo en cuenta la verticalidad/transversalidad en los grupos de trabajo e intentando que sean lo más activas y participativas posibles.

c. ITINERARIO FORMATIVO

El itinerario formativo debe integrar, al menos, los siguientes contenidos:

PARTE DOCTRINAL

1) DIOS:

- a. La experiencia de Dios y las religiones
- b. La fe y la razón
- c. Concepto de hombre-mujer y concepto de Dios

2) SER HUMANO

- a. Libertad y Determinismo
- b. Igualdad: hombre y mujer
- c. El Sentido y finalidad de la existencia (valores, más allá)

3) MUNDO Y SOCIEDAD

- a. Justicia-Solidaridad-Economía
- b. El mundo como ecosistema de relaciones

4) BIBLIA Y REVELACIÓN

- a. ¿Qué es la Biblia?
- b. El valor de los dogmas
- c. La conciencia

5) LA IGLESIA

- a. ¿Qué es la Iglesia? (Ser iglesia)
- b. Modelos de Iglesia (El carisma dominicano al interior de la Iglesia)

HABILIDADES PASTORALES (Talleres)

1) TRANSMITIR EXPERIENCIAS

- a. El lenguaje del relato (recursos para transmitir experiencias)
- b. El lenguaje del cine y del teatro

2) PREPARAR Y REALIZAR CELEBRACIONES

- a. Cómo preparar una celebración
- b. Recursos posibles para las celebraciones
- c. La comunicación y trasmisión oral de experiencias
- d. Cómo acompañar pastoralmente a los alumnos en situaciones particulares

3) CÓMO ENSEÑAR A NUESTROS ALUMNOS EL CULTIVO DE LA INTERIORIDAD

4) FORMACIÓN EN RECURSOS DIDÁCTICOS

La finalidad de este itinerario formativo es intentar que los profesores de los centros de la FESD sean profesores-predicadores, capaces de continuar, desde su identidad propia y desde su oficio docente, el carisma de Santo Domingo: la predicación de una buena noticia para la Humanidad, que no es otra que la misión que Jesús ofreció a la Iglesia.

Al mismo tiempo el Área de Pastoral de la FESD organizará un itinerario de formación para los coordinadores de pastoral de los centros que les prepare para el desempeño de sus funciones y les permita innovar en sus tareas, a través del conocimiento de experiencias de interés que se están realizando en otros centros educativos o en otros grupos eclesiales. A su vez este itinerario incluirá una formación en la pedagogía y el carisma dominicanos, que les permita un conocimiento e interiorización más profundos.

10. RECURSOS PARA LA PASTORAL

- En cada centro se debe cuidar la existencia y utilización de un **espacio dedicado a la oración**, adaptado a nuestros alumnos y a las posibilidades del centro.
- En cada centro, en función de sus posibilidades, debe existir un **espacio destinado a la Pastoral** en el que poder disponer de materiales (libros, carteles,...) y otros recursos para la acción pastoral.
- Existirá en la Intranet de cada centro un **banco de recursos pastorales** a disposición de los profesores alimentado por el Área de Pastoral de la FESD y el coordinador de Pastoral de cada centro.
- En el portal de Internet de la Fundación existirá una **sección de pastoral** en la que se presentará el objetivo general educativo-pastoral, distintos personajes históricos de la Familia Dominicana y otros materiales.
- Anualmente, el Área de Pastoral elabora la **agenda escolar** en la que se presenta a la Comunidad Educativa el objetivo general educativo-pastoral que se trabajará ese curso, diversos personajes e instituciones de la Familia Dominicana y diferentes recursos al servicio de la acción pastoral-tutorial (evangelio semanal, oraciones, frase de la semana, festividades,...)

- Cada año, el Área de Pastoral y el Equipo de Pastoral de cada centro prepararán sendos presupuestos económicos para sus actividades, que presentarán para su aprobación e incorporación a los presupuestos generales de la Fundación y de los centros al Equipo de Gestión y Equipos Directivos de los centros, respectivamente.

11. ACCIONES PASTORALES

- **OBJETIVO GENERAL BIANUAL**

Establecer un objetivo general bianual, que se presentará a los centros, previa aprobación del Patronato, así como los materiales correspondientes para su desarrollo.

- **ACOMPañAMIENTO TUTORIAL**

En cada centro, conforme al Plan de Acción Tutorial Pastoral, se llevará un proceso de ayuda continua al alumno, que favorezca su crecimiento y maduración como persona, que le ayude a hacerse preguntas y buscar respuestas en su vida, desde sus características personales. Al realizar cada actividad se tendrá presente nuestra identidad cristiana y dominicana, el Plan General de Pastoral y la educación desde valores cristianos.

- **ACCIONES CELEBRATIVAS**

En los centros de la Fundación Educativa Santo Domingo tendrán lugar celebraciones, adaptadas a cada etapa:

- que enseñen a los alumnos a abrirse a lo trascendente, al misterio, a Dios; a descubrir el significado de los símbolos, tiempos y espacios religiosos y a saber estar en las celebraciones.
- que eduquen a los alumnos en la celebración de la fe comenzando por cultivar actitudes de silencio, escucha, alabanza y acción de gracias.
- que les ayuden a interiorizar y a descubrir su identidad personal y su pertenencia a la Iglesia.

- que les permitan conocer y valorar el significado humano y cristiano de los símbolos y tiempos litúrgicos.
- en las que se experimente el sentido de fiesta y aprendan a expresar sentimientos y vivencias mediante gestos, ritos, signos....
- que les enseñen a estar en la capilla y a participar en las celebraciones con la propia vida y la propia fe.

Se han de realizar celebraciones con los alumnos al menos en: inicio-fin de curso, Adviento-Navidad, Cuaresma-Pascua y Santo Domingo. Y cada centro debe programar celebraciones para los profesores y PAS.

En todos los centros de la FESD, tendrá particular importancia la oración de la mañana que los profesores harán con los alumnos. El Área Pastoral de la Fundación y los coordinadores de Pastoral de los centros proporcionarán materiales oportunos para su realización.

- **CAMPAÑAS SOLIDARIAS**

Las campañas solidarias sirven para sensibilizar a nuestros alumnos, desde el conocimiento de la realidad y ante las necesidades que hay en el mundo actual, invitándoles a comprometerse a su nivel para mejorarlo.

Cada centro determinará en su programación anual las campañas solidarias en las que va a hacer participar a toda la Comunidad Educativa. Para concederles valor y significatividad, no deberían ser más de tres en cada curso.

- **CAMPAMENTOS Y CONVIVENCIAS**

El equipo de Pastoral junto con el Equipo Directivo y el responsable del Área de Pastoral de la FESD, promoverá para alumnos y profesores encuentros y convivencias anuales. Éstas deberán figurar en la programación anual.

La Fundación realizará anualmente campamentos en los que participan alumnos de sus colegios, que incluyen actividades en pastoral. Asimismo organizará para los alumnos de

los últimos cursos de Educación Secundaria encuentren en los que se presente y promueva la vocación dominicana laical y religiosa.

- **SEMANA DOMINICANA**

La Fiesta de Santo Domingo y de la FESD, el 24 de mayo será fiesta común a todos los centros y se organizarán en cada uno celebraciones y actividades orientadas a explicitar nuestra pertenencia a la Familia Dominicana y a dar a conocer los valores que vivió e impulsó Santo Domingo como predicador del evangelio a sus contemporáneos.

- **GRUPOS DE REFLEXIÓN**

Animados por el área de pastoral de la FESD, los Equipos de Pastoral de cada colegio con la ayuda de los Equipos Directivos organizarán, según sus posibilidades, grupos de reflexión y compromiso cristiano para los alumnos de los centros.

12. RELACIONES CON OTRAS INSTITUCIONES

La Fundación Educativa Santo Domingo y sus centros establecerán relaciones de cooperación e intercambio con la Familia Dominicana y sus instituciones, en particular con ONG Acción Verapaz, Pastoral Juvenil y Vocacional y el Movimiento Juvenil Dominicano en todo aquello que favorezca el cumplimiento de los fines de la fundación y el fortalecimiento del dominicanismo.

La Fundación Educativa Santo Domingo y sus centros secundarán el Plan Pastoral de las Diócesis y parroquias en las que se hallan presentes y mantendrán una relación de colaboración, en particular, con las delegaciones diocesanas de enseñanza y con las parroquias del área de influencia del respectivo centro, al efecto de significarse como obras de iglesia integradas en la Pastoral Diocesana y particular en sus iniciativas pastorales.

Los centros podrán colaborar con otras instituciones que programen y realicen eventos solidarios o de otro de interés para los centros.

13. METODOLOGÍA

El Plan General de Pastoral de la FESD será enviado a los centros para su conocimiento y desarrollo a través de:

a. Plan General de Pastoral de cada centro

- Cada colegio elaborará su propio Plan General de Pastoral del Centro teniendo como referencia el Plan Marco General de Pastoral para toda la Fundación-
- Dicho Plan General de Pastoral del Centro lo redactará el Equipo de Pastoral de cada colegio, será presentado para su revisión y aprobación al Equipo Directivo del Centro y posteriormente éste lo enviará al Equipo de Gestión para su revisión y confirmación.
- El Plan General de Pastoral de cada Centro se revisará cada tres años y de un modo extraordinario siempre que se modifique el Plan Marco General de Pastoral para toda la Fundación.

b. Programación Anual de Pastoral del Área de Pastoral y del Centro

- Para llevar a cabo este Plan General de Pastoral del Centro, el Área de Pastoral y cada colegio elaborarán, anualmente, su Programación Anual de Pastoral.
- La Programación Anual de Pastoral del Área de Pastoral se presentará al Patronato, para su aprobación, al igual que la programación de las restantes áreas.
- La Programación Anual de Pastoral de cada centro la realizará el Equipo de Pastoral de cada colegio durante el mes de septiembre, será revisada y aprobada por el Equipo Directivo y enviada al Responsable del Área de Pastoral del Equipo de Gestión para su conocimiento y confirmación.

c. Memoria Anual de Pastoral del Área de Pastoral y del Centro

- Al final de curso, se redactará en cada centro una Memoria Anual de Pastoral que recogerá la ejecución y evaluación de la Programación Anual de Pastoral e incorporará propuestas de mejora para el curso siguiente. Dicha memoria se enviará al Responsable del Área de Pastoral del Equipo de Gestión para su conocimiento.
- Para realizar esta memoria se realizará una evaluación previa en la que se tendrá en cuenta que la consecución de los objetivos propuestos en el Plan General de Pastoral del centro y en la Programación Anual de Pastoral, nos exige una evaluación continua que determine las metas conseguidas y nos haga capaces de establecer nuevos planes de mejora. La haremos atendiendo a los siguientes **criterios**:
 - Adecuación de los objetivos y líneas de acción seleccionados según las necesidades y expectativas de los destinatarios.
 - Validez de los contenidos seleccionados según los destinatarios.
 - Grado de implicación de los destinatarios.
 - Valoración que hacen los destinatarios y los profesores.
 - Niveles de identificación de los distintos grupos de la Comunidad Educativa.
 - Valoración del proceso de elaboración y desarrollo del Plan: anuncio, acogida, estructuras y recursos disponibles.
 - Niveles de participación y de corresponsabilidad de los distintos órganos de animación: equipo directivo, departamento de pastoral, claustro de profesores etc.
 - Relación e influencia del Plan de Pastoral en cada uno de los grupos de la Comunidad Educativa de los centros de la FESD.
 - Sensibilización de la Comunidad Educativa respecto a los objetivos, valores y acciones pastorales del Plan.

- Validez y utilización de los recursos humanos y materiales disponibles.

El desarrollo de la Programación Anual de cada centro se evaluará trimestralmente y al finalizar cada curso escolar. Dicha evaluación la realizará el Equipo de Pastoral, presentando sus conclusiones de final de curso al Equipo Directivo del centro y al Responsable del Área de Pastoral de la FESD, teniendo en cuenta un análisis de las respuestas de los alumnos, familias y profesores, a las preguntas relacionadas con la pastoral contenidas en las encuestas de satisfacción.

El responsable del Área de Pastoral de la FESD informará varias veces al año al Patronato y al Equipo de Gestión de la vida pastoral en los centros y de la ejecución de los diversos Planes de Pastoral en cada uno de ellos. Para ello tendrá en cuenta la información recabada a través de sus visitas a los centros, el diálogo con los Equipos Directivos y los coordinadores de Pastoral y las Memorias Anuales de Pastoral de cada colegio.

14. REVISIÓN DEL PLAN GENERAL DE PASTORAL DE LA FESD

El Plan General de Pastoral de la FESD se revisará con una periodicidad de tres años o cuando el Patronato o el Equipo de Gestión lo consideren oportuno.